Índice

Prefacio 15

La utilidad de nuestro emprendimiento, 15. — El orden de la exposición, 16. — La dificultad que ofrece nuestro objetivo, 17.

BIBLIOGRAFÍA, 19.

Introducción General 21

A. La parte moral de la Teología 22

I. EL LUGAR DE LA MORAL EN LA SUMA TEOLÓGICA DE SANTO TOMÁS, 22.

II. DE LOS NOMBRES DE ESTA PARTE DE LA TEOLOGÍA, 23.

B. Sujeto, definición y propiedades de la Teología moral 26

I. EL SUJETO DE LA TEOLOGÍA MORAL, 26. — 1º La materia de la moral cristiana, 26. — 2º La formalidad teológica, 30. — 3º Diferencia entre el sujeto de la Teología moral y de la Ética, 35.

II. DEFINICIÓN DE LA TEOLOGÍA MORAL, 36. — 1º Primera fórmula, 36. — 2º Segunda fórmula, 38. — 3º Tercera fórmula, 38.

III. PROPIEDADES DE LA TEOLOGÍA MORAL, 39. — 1º La unidad de la Teología moral, 39. — 2º La verdad de la Teología moral, 40. — 3º La bondad de la Teología moral, 41.

C. Método y división general de la parte moral de la Teología 41

I. EL MÉTODO PROPIO DE LA TEOLOGÍA MORAL, 41. — 1º El método de la Moral en cuanto a la cosa conocida, 41. — 2º El método de la Moral en cuanto al sujeto que conoce, 44.

II. DIVISIÓN GENERAL DE LA ÉTICA A NICÓMACO, 46.

III. DIVISIÓN GENERAL DE LA TEOLOGÍA MORAL, 49. — 1º Doble división general de la Teología moral, 49. — 2º División de la Moral general, 51.

D. Breve historia de la Teología moral 53

I. LA ENSEÑANZA MORAL EN LOS SANTOS PADRES, 53.

II. LA TEOLOGÍA MORAL EN LA ESCOLÁSTICA, 54.

III. LA TEOLOGÍA MORAL EN LA ÉPOCA MODERNA, 56.

PRIMER TRATADO
EL FIN DEL HOMBRE

Introducción 61

I. IMPORTANCIA DEL TRATADO «DEL FIN DEL HOMBRE», 61.

II. DIVISIÓN DEL TRATADO, 63. — 1º El tratamiento del fin del hombre en la *Ética nicomaquea,* 63. — 2º División del tratado del fin último en la *Suma Teológica,* 64.

III. DIFICULTADES QUE PRESENTA LA CUESTIÓN DE LA BEATITUD, 66.

Capítulo 1: DEL ÚLTIMO FIN DEL HOMBRE EN GENERAL 69

A. Finalidad del obrar humano en general 71

I. DEL OBRAR NATURAL EN GENERAL, 71. — 1º La noción de objeto de las potencias activas y pasivas, 71. — 2º El principio de finalidad, 74.

II. DISTINCIÓN ACERCA DE LAS OPERACIONES DEL HOMBRE, 76. — 1º Acciones *del hombre* y acciones *humanas,* 77. — 2º Acciones humanas y acciones de Dios en el hombre, 78.

III. ACERCA DEL FIN EN LAS OPERACIONES HUMANAS, 80. — 1º Evidencia de la finalidad en las operaciones humanas, 80. — 2º Parece que no toda acción humana se hace por un fin, 81. — 3º Universalidad del finalismo de los actos humanos, 81. — 4º Acerca de la acción última en la que consiste la felicidad, 82.

IV. LO PROPIO DEL HOMBRE ES SER DUEÑO DE SUS ACTOS, 83. — 1º Universalidad del principio de finalidad, 83. — 2º Modo propio del hombre de tender al fin, 84. — 3º Mayor explicación de los modos como las cosas tienden al fin, 85. — 4º Conclusión, 89.

V. LOS ACTOS HUMANOS TOMAN SU ESPECIE DEL FIN, 89. — 1º La especificación de los actos en general, 90. — 2º Carácter activo o pasivo de los actos humanos, 92. — 3º El fin da la especie moral de los actos humanos, 93.

B. El fin último del hombre 95

I. EXISTENCIA DE UN FIN ÚLTIMO EN LOS ACTOS HUMANOS, 96. — 1º No hay proceso al infinito en los fines, 96. — 2º No puede haber dos fines últimos de un mismo acto voluntario, 97.

II. EL FIN ÚLTIMO DE LA VIDA HUMANA ES NECESARIAMENTE ÚNICO, 99. — 1º Planteo del problema, 99. — 2º Unidad de la razón de fin último, 101. — 3º Unidad del principio del proceso voluntario, 102. — 4º Unidad del género de las acciones voluntarias, 103. — 5º Conclusión, 104.

III. TODO LO QUE EL HOMBRE QUIERE TOMA DEL FIN ÚLTIMO SU RAZÓN DE BONDAD, 105. — 1º Todo se quiere en orden al bien perfecto y completivo del hombre, 105. — 2º El fin último es como el primer motor del orden moral, 107. — 3º Permanencia virtual del querer del fin último, 107. — 4º Inmediatez y vehemencia del querer del fin último en todo querer, 110. — 5º Conclusión, 110.

IV. RAÍZ DE LA DIVERSIDAD DE FINES Y VIDAS EN LOS HOMBRES, 111. — 1º Dos maneras de considerar el fin último, 111. — 2º Unidad del fin último según su razón, 112. — 3º Raíz de la diversidad de fines según su substancia, 114. — 4º Corolarios, 115.

V. SI TODAS LAS CRIATURAS TIENEN EL MISMO FIN ÚLTIMO, 116. — 1º Fin último «cuius» y «quo», 116. — 2º Todas las criaturas convienen en el fin cuius último, 117. — 3º El hombre no conviene con las demás criaturas inferiores en el mismo fin quo último, 119.

VI. FIN NATURAL Y FIN SOBRENATURAL, 121.

Capítulo 2: EN QUÉ BIENES SE HALLA LA BEATITUD 123

A. Generalidades 124

I. DE LAS DIVERSAS MANERAS COMO SE HA NOMBRADO LA BEATITUD DEL HOMBRE, 124. — 1º Entre los autores profanos, 124. — 2º Entre los autores sagrados, 126. — 3º De los diversos sentidos del nombre «beatitud», 128.

II. ORDEN Y DIVISIÓN DE LA CONSIDERACIÓN DEL OBJETO DE LA BEATITUD, 131. — 1º Revisión de la división general, 131. — 2º Importancia y dificultad de la determinación del objeto de la beatitud, 132. — 3º Método a seguir en la determinación del objeto de la beatitud, 135.

B. La beatitud no puede consistir en los bienes creados exteriores 138

I. EL HOMBRE VENAL, 138. — 1º Prenotando: dos clases de riquezas, 138. — 2º La felicidad del dinero, 140. — 3º Las riquezas no pueden ser el último fin del hombre, 142. — 4º Las propiedades de la beatitud verdadera y de la felicidad del rico son contrarias, 143. — 5º Conclusión, 148.

II. EL HOMBRE DE HONOR, 149. — 1º Prenotandos, 149. — 2º El honor como bien supremo, 152. — 3º El honor no puede ser el bien supremo, 154. — 4º La beatitud verdadera y la felicidad de la honra tienen propiedades contrarias, 155. — 5º Conclusión, 157.

III. EL HOMBRE FAMOSO, 157. — 1º Acerca de la gloria y sus modos, 158. — 2º La atracción de la fama, 159. — 3º La beatitud no consiste en la gloria, 160. — 4º La gloria humana y la beatitud tienen propiedades distintas, 161. — 5º Conclusión, 163.

IV. EL HOMBRE PODEROSO, 163. — 1º Las ansias de poder, 163. — 2º La potestad es esencialmente distinta de la beatitud, 165. — 3º La potestad se opone en muchas cosas a la beatitud, 165.

V. EPÍLOGO: LA BEATITUD NO PUEDE CONSISTIR EN NINGUNO DE LOS BIENES CREADOS EXTERIORES, 168.

C. La beatitud no puede consistir en los bienes creados interiores 169

I. EL NATURALISMO O CULTO DEL CUERPO, 170. — 1º Prenotandos, 170. — 2º El bien de la vida, 172. — 3º El hombre no es para sí sino para Dios, 173. — 4º El cuerpo es para el alma, 174. — 5º En cuanto a los demás bienes del cuerpo, 175. — 6º Perlas metafísicas, 177.

II. EL HEDONISMO O CULTO DEL PLACER, 178. — 1º Acerca de los nombres que se refieren a la delectación, 178. — 2º El hedonismo entre los filósofos, 180. — 3º La beatitud no puede consistir principaliter en la delectación, 188. — 4º La beatitud no puede consistir de ninguna manera en las delectaciones corporales, 190. — 5º El patente error de los hedonismos de cualquier tipo, 191. — 6º Conclusión, 193.

III. EL GNOSTICISMO O CULTO DE LA CIENCIA, 195.

IV. EL PERSONALISMO O CULTO DEL HOMBRE, 196. — 1º La inversión antropocéntrica del personalismo, 196. — 2º La beatitud no consiste ni en la ciencia, ni en la virtud, ni en la misma persona humana, 197. — 3º La beatitud es algo del alma, 198. — 4º Contra el gnosticismo, 199. — 5º Contra el personalismo, 200.

D. La beatitud no puede consistir sino en el Bien increado..... 201

I. SI LA BEATITUD CONSISTE EN ALGÚN BIEN CREADO SUPERIOR AL HOMBRE, 202. — 1º Emanatismos: el fin del hombre está en alguna realidad inmediata superior, 202. — 2º Totalitarismos: el fin del hombre está en la totalidad del universo, 203. — 3º Parece que la beatitud del hombre no puede consistir sino en algo creado, 203.

II. LA BEATITUD DEL HOMBRE SÓLO PUEDE CONSISTIR EN DIOS, 204. — 1º Es imposible que la beatitud del hombre esté en algún bien creado, 204. — 2º Inanidad de toda otra opinión, 204. — 3º El mismo Dios nos advierte que sólo en Él se halla la felicidad, 206.

III. QUÉ RESTA POR SABER, 207.

Capítulo 3: QUÉ ES LA BEATITUD 211

A. Razón y división del capítulo.....212

B. A qué predicamento pertenece la beatitud – Género remoto.....213

I. LA BEATITUD ES ALGO CREADO EN EL HOMBRE, 213. — 1º Objeto increado y esencia creada de la beatitud, 213. — 2º La luz tabórica, 214. — 3º Errores de teología mística, 217.

II. LA BEATITUD ES ALGO PERTENECIENTE AL GÉNERO DE LA OPERACIÓN, 222. — 1º La beatitud es una realidad accidental, 222. — 2º ¿A qué género de accidente puede pertenecer la beatitud?, 222. — 3º La beatitud debe reducirse al género de la operación, 225. — 4º Beatitud perfecta e imperfecta, 226. — 5º La beatitud no puede ser un hábito, 227. — 6º La beatitud no es mera relación, 229. — 7º La beatitud no puede ser una pasión, 229. — 8º Conclusión, 230.

C. El género próximo de la beatitud, ex parte potentiae 230

I. EN QUÉ MANERA LA BEATITUD SUPONE LA OPERACIÓN DE LA SENSIBILIDAD, 231. — 1º Planteo del problema, 231. — 2º La operación de los sentidos no pertenece a la esencia de la beatitud, 232.

II. LA BEATITUD CONSISTE ESENCIALMENTE EN EL ACTO DEL INTELECTO, 234. — 1º Status quaestionis, 234. — 2º Dificultades de la sentencia tomista, 235. — 3º La beatitud no consiste en el acto de la voluntad, 236. — 4º La beatitud consiste esencialmente en el acto del intelecto, 239. — 5º La beatitud se consuma en el acto de la voluntad, 239. — 6º Acerca de la sentencia que pone la beatitud en la conjunción de intelecto y voluntad, 240. — 7º Conclusión, 244.

III. LA BEATITUD NO CONSISTE EN EL ACTO DEL INTELECTO AGENTE, 245. — 1º Status quaestionis, 245. — 2º Quaestionis resolutio, 247. — 3º Solución de las dificultades, 248.

IV. SI LA BEATITUD ES OPERACIÓN DEL INTELECTO ESPECULATIVO O DEL PRÁCTICO, 250. — 1º Dificultades que presenta esta cuestión, 250. — 2º La beatitud consiste principalmente en la operación del intelecto especulativo, 252. — 3º Conclusión: Beatitud perfecta e imperfecta, 254. — 4º La beatitud de la vida contemplativa, 254.

D. Última diferencia de la beatitud formal, ex parte obiecti 257

I. LA BEATITUD NO CONSISTE EN LA CONSIDERACIÓN DE LAS CIENCIAS ESPECULATIVAS, 257. — 1º Por la consideración de las ciencias especulativas no puede alcanzarse la beatitud perfecta, 258. — 2º Por la consideración de las ciencias especulativas se puede alcanzar cierta beatitud *valde imperfecta,* 259.

II. LA BEATITUD NO CONSISTE EN EL CONOCIMIENTO DE LOS ÁNGELES, 262. — 1º Planteo del problema, 262. — 2º Opiniones de los filósofos árabes, 263. — 3º Opiniones de los teólogos católicos, 267. — 4º La beatitud no consiste en el conocimiento de las substancias separadas, esto es, de los Ángeles, 270. — 5º Acerca de la beatitud natural del alma separada, 271.

III. LA BEATITUD DEL HOMBRE CONSISTE EN LA VISIÓN DE LA DIVINA ESENCIA, 273. — 1º Status quaestionis, 273. — 2º La perfecta beatitud del hombre sólo puede darse en la visión de la divina esencia, 277. — 3º Esta conclusión pertenece a la doctrina católica, 279.

IV. CONCLUSIÓN, 282.

Capítulo 4: REQUISITOS DE LA BEATITUD 285

A. Razón y división de las cosas que se exigen para la beatitud 285

B. Requisitos necesarios de la beatitud 287

I. LA DELECTACIÓN, 287. — 1º Prenotandos, 287. — 2º La delectación es un concomitante de la beatitud, 288. — 3º La delectación no es mejor que la visión, 289.

II. LA COMPREHENSIÓN, 291. — 1º Prenotandos, 291. — 2º La comprehensión es requisito de la beatitud que responde a la esperanza, 293. — 3º Qué es propiamente la comprehensión, 294. — 4º Conclusión 297.

III. LA RECTITUD DE LA VOLUNTAD, 297. — 1º Prenotandos, 297. — 2º La rectitud de la voluntad como preámbulo de la beatitud, 298. — 3º La rectitud de la voluntad como concomitante de la beatitud, 298. — 4º Conclusión, 299.

C. Requisitos no necesarios de la beatitud 299

I. EL CUERPO, 300. — 1º Exigencia de lo corporal para la felicidad de esta vida, 300. — 2º La beatitud perfecta parece exigir necesariamente la vida corporal, 303. — 3º Las almas de los Santos gozan de una beatitud *simpliciter perfecta,* 306. — 4º El cuerpo se requiere para la beatitud *omnino perfecta,* 308. — 5º Cómo se exige la perfecta salud para la beatitud *omnino perfecta,* 313.

II. LOS BIENES EXTERIORES, 314. — 1º Prenotandos, 314. — 2º La beatitud imperfecta de la vida presente exige cierto uso de los bienes exteriores, 315. — 3º La beatitud perfecta no requiere en absoluto de bienes exteriores, 317.

III. LA SOCIEDAD DE LOS AMIGOS, 319. — 1º Para la felicidad imperfecta de esta vida se necesitan amigos, 319. — 2º La sociedad de los amigos en la beatitud perfecta, 322.

D. Conclusión. La beatitud integral 323

Capítulo 5: LA OBTENCIÓN DE LA BEATITUD 329

A. Generalidades 329

I. RAZÓN Y DIVISIÓN DE ESTE ÚLTIMO CAPÍTULO, 329.

II. LAS SEMEJANZAS DE ESTA CUESTIÓN CON LA CUESTIÓN 12 DE LA *PRIMA PARS,* 332.

B. La aptitud del hombre para obtener la beatitud 334

I. EL HOMBRE ESTÁ EN POTENCIA A LA BEATITUD, 334. — 1º Prenotandos 334. — 2º El hombre está por naturaleza en potencia a la beatitud perfecta, 335.

II. EL HOMBRE ALCANZA MÁS O MENOS LA BEATITUD SEGÚN SU DISPOSICIÓN, 337. — 1º La herejía de la no discriminación, 337. — 2º La verdad dogmática, 338. — 3º Resolución teológica, 340.

III. NO SE PUEDE ALCANZAR LA BEATITUD EN ESTA VIDA, 341. — 1º Prenotandos, 341. — 2º En la vida presente no puede alcanzarse una beatitud verdadera, 342. — 3º La beatitud posible en esta vida, 343.

IV. LA BEATITUD ES INAMISIBLE, 350. — 1º La felicidad en esta vida puede perderse, 351. — 2º La beatitud perfecta de la vida futura no puede perderse, 352. — 3º Conclusión, 356.

C. La virtud capaz de obtener la beatitud 356

I. Prenotandos, 356.

II. EL HOMBRE NO PUEDE ALCANZAR LA BEATITUD POR SUS FUERZAS NATURALES, 357. — 1º Qué puede el hombre per sua naturalia en cuanto a la beatitud imperfecta de esta vida, 358. — 2º El hombre no puede conseguir la beatitud perfecta per sua naturalia, 358.

III. EL HOMBRE NO PUEDE SER BEATIFICADO POR ACCIÓN DE LOS ÁNGELES, 360.

IV. SÓLO DIOS ES AGENTE PRINCIPAL DE LA BEATITUD HUMANA, 362.

V. COOPERACIÓN DEL HOMBRE EN ORDEN A LA BEATITUD, 363. — 1º Prenotandos, 363. — 2º No es necesario que el hombre se predisponga a la beatitud, 364. — 3º Es conveniente que el hombre merezca la beatitud, 365.

D. El deseo de la beatitud 366

I. TODOS DESEAN LA FELICIDAD, PERO NO TODOS SABEN DÓNDE SE HALLA, 366.

II. CONCLUSIÓN, 367.